

Pensamiento

Luisfe



Capítulo 1

Supongo que madurar es tener el coraje de hacer lo indicado, aunque eso signifique no satisfacer el propio deseo. Es romper el jarrón, salir de la torre y de la prisión que nos nubla para encontrar la claridad fuera de ella. La puerta siempre ha estado abierta. A veces hay que hacer renuncia, no obstante, siempre hay razones para no quererla hacer. Lo gracioso es que paradójicamente es más fácil soltar que apretar y aun así, preferimos el amarre. Pues tenemos una mente muy poderosa y antojadiza, sedienta del placer y perezosa para trabajar, pero como toda herramienta, se puede refinar. Y entonces la disciplina llega, la perseverancia y el ardor, así es como podemos sentir realmente los latidos de nuestro corazón. Digamos que los latidos del corazón son como la gota de dicha que se derrama de la copa que contiene el elixir de nuestra vida, cuando la copa se completa de sí misma, pues dichoso sea del que pueda beberla. Pero más hermoso aún, bendecido sea del que pueda llenarla. Ya que solamente así se podrá sentir lo que realmente es amar.